



Organo de la Brigada Mixta núm. 2.

Año I

Madrid, 18 de julio de 1937

Núm. 41

# Soldados de mi Brigada, con vuestro heroísmo no dudo de la victoria

(Vuestro Comandante, Juan José Gallego)



## VILLANUEVA DEL PARDILLO

## PRISIONEROS

## HECHOS POR NUESTROS SOLDADOS

# Camaradas avanzar o morir como lo habéis demostrado en la reconquista de Villa- nueva del Pardillo

(Vuestro Comisario, Felipe Gómez)

Ayuntamiento de Madrid





18 de julio de 1936 :: 18 de julio de 1937

## UN AÑO DE GUERRA

Hoy se cumple un año del levantamiento de los generales traidores a su patria y su honor; y es esta fecha la que más nos hace pensar en todo este año pasado de guerra, la que en mirada retrospectiva nos obliga a analizar, como en balance de fin de año, el debe y el haber de nuestra situación actual, tanto en lo que se refiere a nuestra situación interna de lucha, como en lo que se refiere al aspecto internacional y nuestra posición en él.

Así, haremos una breve exposición, sincera y justa, de los hechos más salientes acontecidos en este transcurso de tiempo, y, por medio de los cuales, la guerra ha ido pasando por distintas facetas y vicisitudes de las que fué tomando cuerpo hasta adquirir el carácter de guerra de independencia, cuyo momento álgido, tal vez sea este que vivimos en estos días.

◆◆◆

Ya unas horas antes del 18 de julio de 1936, los trabajadores españoles sabían por sus Organizaciones y Partidos que un grupo de generales se habían levantado contra la República en Marruecos y en alguna otra ciudad de la Península; de Madrid, también sabíamos que se levantarían al mando de cualquier generalote, y, por eso, en aquellos días, el pueblo madrileño, lleno de indignación y de odio hacia los que habían sido y querían seguir siendo nuestros opresores, estuvo atento a los movimientos del enemigo; y cuando se sublevaron en el cuartel de la Montaña, en Campamento, en Carabanchel, etcétera, como un solo hombre, todos los antifascistas acudieron presurosos para aplastar al enemigo. ¡Días gloriosos del mes de julio,

que predijeron ya la capacidad de heroísmo sin límites de un pueblo que se niega a ser esclavo de la reacción inhumana!

Al mismo tiempo que en Madrid, los trabajadores de toda España se agrupan y se reúnen para derrocar a los enemigos; en muchos sitios, en diversos pueblos y capitales (Valencia, Barcelona, Toledo, Guadalajara, Alcalá, Albacete, etc.), vencimos, no sin lucha y esfuerzo. En otros, la traición fué dueña de la situación a pesar de los esfuerzos de nuestros hermanos de clase; nosotros, hoy, queremos dedicar un recuerdo emocionado a esos hermanos y nos sentimos orgullosos de ellos, de los de Sevilla, La Coruña, Córdoba, y otros tantos que no dudaron en el momento de entregar su vida por la causa.

Impotentes los fascistas españoles para contener la enérgica acción del proletariado, deciden trasladar a la Península a los indígenas de

Marruecos creyendo que sería suficiente para derrotarnos; pero la respuesta más contundente ha sido el sinnúmero de bajas que los moros han sufrido en nuestra patria.

Por entonces, el Comité de «no intervención» había surtido ya sus efectos y el Gobierno de la República, incomprensiblemente boicoteado por las democracias europeas, hubo de pasar por el trance difícilísimo de no disponer del material bélico necesario para desarrollar una acción de guerra que terminara pronto con la sublevación. Mientras los rebeldes recibían en gran cantidad aviones y demás material, logrando avances por Extremadura, donde grupos de milicias se batían con manifiesta inferioridad, pero con un valor que llenaba de admiración a los mismos rebeldes. Así llegamos a noviembre, y en su avance, los traidores lograron acercarse a Madrid; pero el pueblo de Madrid, consciente de la responsabilidad que con el proletariado mundial contraía, supo colocarse, como antes hicieron nuestros antepasados, al nivel de

(Pasa a la pág. 14)

## ¡Combatientes de la Brigada! ¡Camaradas!

*La conquista de Villanueva del Pardillo os llena de gloria y honor. Cuando se combate con el ardor y valentía que vosotros lo habéis hecho y, cuando pronto a la voz de los Mandos, os dirigís siempre hacia adelante, seguros en vuestra firme decisión de vencer, de vuestro valor y heroísmo sin límites, entonces, camaradas, sólo se cosechan triunfos sobre los que hemos de labrar el porvenir de la nueva España, plena de felicidad y bienestar.*

*Nuestra victoria significa principalmente, la potente acometividad del Ejército de la República, en franca superioridad combativa sobre los invasores y traidores a su patria; por eso, combatientes de mi Brigada, nuestro orgullo se cifra en haber influido como quien más a derrotar a nuestros enemigos y acelerar el ritmo de la victoria y, lograda ésta, sentirnos principales forjadores de la libertad de todos los trabajadores.*

*A continuar por el camino emprendido tan gloriosamente y a vencer; todo el mundo os admira porque ve en nosotros la redención de todos los oprimidos y porque sabremos arrojar de España a los extranjeros que quieren apoderarse de ella.*

*¡Adelante y no miremos atrás nada más que para hacer la promesa a nuestros caídos de que serán vengados como merecen!*

Salud. Vuestro Comisario,

FELIPE GOMEZ



# A LOS SOLDADOS DE LA BRIGADA

Hemos tenido ocasión de demostrar a España, de demostrar al mundo, que el bloque granítico que hemos constituido formando este Ejército a que nos honramos en pertenecer, es uno de los puntos firmes en que la libertad de los pueblos ha de asentarse, en que la destrucción del criminal fascismo tendrá su más fuerte y agresivo colaborador.

Todos sabéis nuestro historial en el transcurso del tiempo que llevamos peleando juntos, con un mismo ideal, con igual fe, con el mismo interés en pro de una justa Causa y guiándonos un fin común. ¿Para qué señalar tantos y tantos hechos heroicos de nuestros soldados, tantas y tantas actuaciones de nuestra Brigada, si todos los conocéis igual que yo?

Haré algo de historia para refrescar vuestra memoria y para que hagáis un recorrido de vuestra vida en la guerra que seguimos por nuestra libertad y por la libertad de todos los pueblos.

**Mediados de octubre de 1936.** Primeros pasos de la Brigada, formada casi toda ella de luchadores de julio. Ejercicios y entrenamientos.

**Primeros de noviembre de 1936.** Sale la Brigada. Yepes. Ciempozuelos. San Martín de la Vega. Valdemoro. Cerro Rojo. El enemigo se acerca a Madrid y nosotros vamos a contenerlo.

Hospital Clínico. Cinco meses. Cinco asaltos. Cinco operaciones en que la Brigada nuestra se cubre de gloria. Esta gloria va en vosotros y en vuestros queridos compañeros caídos. Los héroes anónimos son verdaderos héroes; los héroes bullangueros, o son vividores a favor de un momento nada oportuno para estas prácticas, o por sus menores merecimientos hacen uso de un procedimiento en todo censurable.

Nosotros hacemos la guerra y preparamos con nuestros actos, con nuestra disciplina, con nuestra organización y nuestra fe en el triunfo total y próximo, una época de ventura y felicidad que hará todo posible encaminarnos a dar el paso firme y decidido en consecución de la revolución ansiada y que siempre soñamos. Los otros, los héroes de prensa, luego de que la guerra haya terminado serán motivo de estudio y se les juzgará como merezcan.

**Primeros de abril de 1937.** Casa de Campo. El Pardo. Cerro Piñonero. Cerro del Aguila.

Muere Martínez de Aragón. Un héroe más se agrega a la lista de tantos otros de la Brigada. Un recuerdo para todos.

**Ultimos de abril de 1937.** Frente de las Rozas. Majadahonda. Tranquilidad. Festivales.

**Ofensiva del Ejército del Centro en primeros de julio de 1937.** Asistencia pasiva de nuestras fuerzas a las operaciones que tienen como objetivo la ocupación de los pueblos de Villanueva de la Cañada, Brunete y Quijorna.

Y... momento culminante de nuestra actuación, hasta la fecha:

Cerco, conquista y ocupación del pueblo de Villanueva del Pardillo.

Prisioneros: un Batallón, con sus mandos. 600 hombres.

Botín: ametralladoras, morteros, cañones, fusiles, bombas de mano, víveres, etc., etc.

Estas palabras, tan cortas, son la demostración más elocuente de cómo hemos actuado. No hemos de decir más, los comentarios no nos gustan.

El telegrama del General Jefe del Ejército, que transcribo, pone de manifiesto vuestra actuación:

*VIII. - Felicitación. - Se ha recibido del Excelentísimo Sr. General Jefe del Ejército de Maniobra el siguiente telegrama:*

*«Reciba Vd. mi felicitación más sincera y entusiasta por brillante éxito obtenido en la conquista de Villanueva del Pardillo y por la captura de abundantes prisioneros y material de guerra. Transmítala a todos sus subordinados y deseo que esta victoria, fruto de sus esfuerzos y desvelos por la noble causa que defendemos, sea prólogo de otras sucesivas. Viva la República».*

Y a vosotros, soldados de mi Brigada, de esta heroica Brigada Mixta núm. 2, que va forjando la segura victoria contra el fascismo, en estos instantes en que salimos de efectuar una operación que nos ha colocado a la cabeza con las buenas Unidades de nuestro Ejército, en estas horas en que España entera nos tiene en sus labios han de ir estas palabras mías, que si no han de servir de aliento y confianza en nuestra marcha hacia el fin propuesto, ya que sé que no os hace falta, si han de servir de felicitación y de comparticipación, de nuestro gozo. Recibidlas, pues, con la camaradería y cariño que os tiene, con alegría y con espera confiada en vuestra aportación para la consecución de nuevos triunfos que han de ser más páginas de gloria para nuestra Brigada, vuestro Comandante,

JUAN J. GALLEG0



EDITORIAL

# ¡VILLANUEVA DEL PARDILLO!

Solamente oír este nombre, solamente mentarle, ya lleva en el fondo, plenamente adheridos a él, un título de honor y de heroísmo para todos los combatientes de nuestra gloriosa Brigada.

Había en todos nuestros hombres, un deseo y una confianza; un deseo insobornable de acudir allí donde se considerara imprescindible la presencia de los mejores y una confianza absoluta de que cualquiera cometido que se nos señalase, sería cumplido totalmente.

Y ahí está Villanueva del Pardillo reconquistado por nosotros, y ahí están los 600 prisioneros, y ahí está el magnífico botín de guerra cogido a los facciosos en nuestra victoria.

Hoy nuestros hombres están satisfechos y desean más ardientemente que nunca volver a la lucha, seguros de que siempre dejarán una estela inextinguible de valor y de capacidad combativa.

A nuestros caídos, sólo la promesa solemne de que su recuerdo luchará con nosotros y que les vengaremos como corresponde a los héroes, conquistando aquello por lo que dieron su vida: la integridad territorial y la libertad de todos los españoles.

## Mi opinión sobre el Ejército popular

El periódico de nuestra Brigada ha formulado una pregunta a los nuevos reclutas sobre el concepto que nos merece el Ejército popular. Los que por razones de organización hemos permanecido en la retaguardia, y por lo tanto al margen de la cuestión militar hasta la llamada a filas de la quinta del 31, sólo conocemos el Ejército a través de los partes oficiales y las crónicas periodísticas.

Pero los que por razones de la guerra hemos vivido en pueblos amenazados constantemente de la criminalidad fascista (os habla uno de Brihuega) y hemos sufrido la invasión de un ejército de mercenarios extranjeros, podemos exponer nuestro juicio acerca del Ejército popular.

La organización del Ejército, realizada en períodos de destrucción y muerte

por la invasión de Ejércitos extranjeros, perfectamente organizados, cuando España, removidos sus cimientos por la terrible convulsión del levantamiento militar, y con la adversión y la indiferencia de las grandes democracias, salvo algunas excepciones, supliendo la carencia de todo, la capacidad de sacrificio del pueblo, ha sabido organizar un Ejército que ha hecho morder el polvo a las divisiones del dictador italiano en

El Presidente de la República, D. Manuel Azaña, representante máximo del pueblo español, al que en esta fecha histórica rendimos tributo de admiración y confianza, por la prestigiosa y acertada labor que realiza desde el elevado puesto de Presidente de los españoles que luchamos por la independencia de España.

tierras de la Alcarria, en las memorables batallas de Brihuega y Trijueque; y ha destrozado las mesnadas de la hiena alemana en el Frente de Madrid, podemos decir que nuestro Ejército es invencible y parodiar a los cartagos en la guerra de sucesión «aunque la bóveda celeste se hundiese, la sostendríamos con la punta de las bayonetas», aunque Italia y Alemania invandieran España con nuevas divisiones, les haríamos retroceder con los pechos de acero, inflamados de idealismo de un pueblo que no se resigna a morir.

Los que vimos en Brihuega como los italianos abandonaban en su huida los camiones en marcha por no tomar una curva que los ponía al alcance de nuestros fusiles y hemos visto la estepa alcarreña sembrada de cadáveres, cañones destrozados, baterías abandonadas, montones de fusiles, infinidad de bombas y miles de cartuchos; muertos, ropas, zapatos, arrojados como pesado lastre que les impidiese caminar, podemos afirmar que nuestro Ejército gana la guerra.

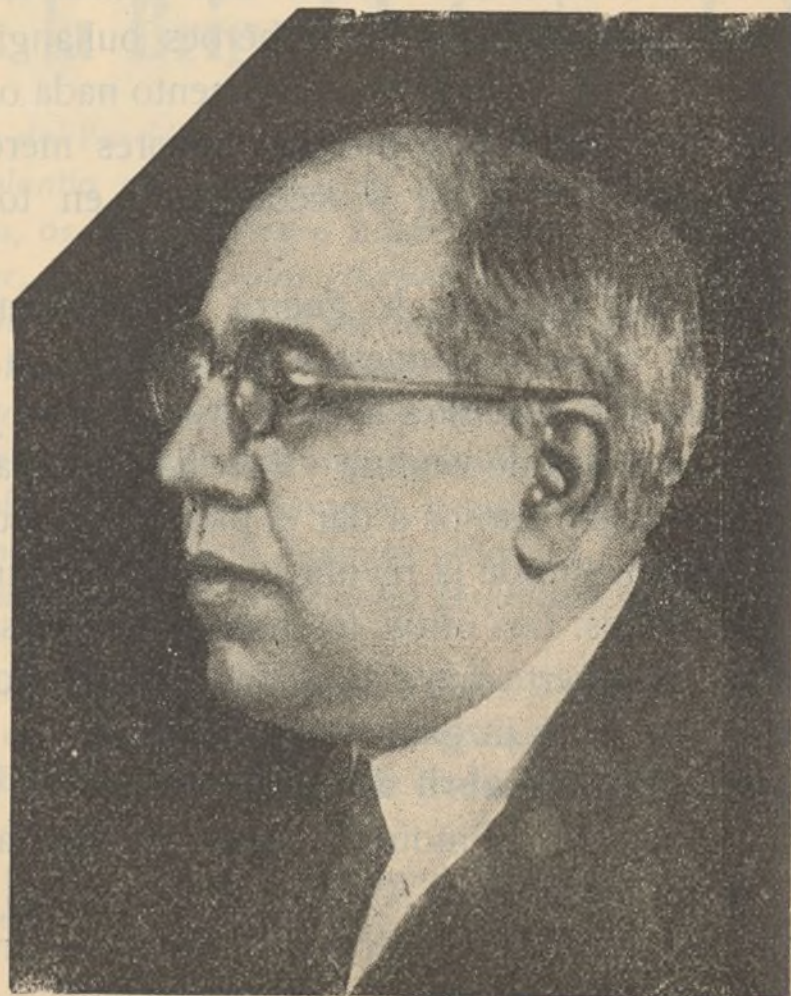
Los nuevos reclutas venimos a reforzar los poderosos efectivos del Ejército popular, deseosos de reelevar la victoria y contribuir con nuestro esfuerzo al exterminio de la barbarie personificada. La historia y el destino nos ha confiado la sublime misión de impedir que la humanidad retroceda a épocas de esclavitud y de barbarie, y al ingresar en el Ejército popular, decimos como la fiera celtíbera en la guerra de Independencia. (Vean el escudo, o sin el escudo), que traducido al romance significa: o volver triunfadores o no volver.

PASCUAL CEPERO

Del pelotón de reclutas

*Nuestra brigada quiere saber*

Tu opinión sobre nuestra ofensiva





## REFLEXIONES

Recostado a la fresca sombra de mi chavola, los ojos de mi imaginación se cierran a la realidad.

¿Qué sería de los trabajadores suponiendo que el fascismo llegase a triunfar?

Como contestando a esta pregunta, ante mí empieza un desfile de cuadros macabros, horrorosos; la verdad, con toda su desnudez, se ve pasar delante de mí cual la proyección de una película que llevase el título fatídico de «El fascismo».

Ante mis ojos cerrados veo a un hombre grueso, elegantemente vestido, con sus dedos cargados de sortijas, y, a su lado, otro hombre, pobremente vestido, sumamente delgado, encorvado sobre la tierra, con su azadón en la mano, sacando las riquezas que aquel otro ostenta, para después quedar él pagado con una triste migaja de pan. Veo también pegados sobre la pared a unos cincuenta seres, todos obreros, los hay jóvenes, ancianos; unas pobres mujeres, con sus tiernas criaturas en los brazos, sollozan; estos infelices no hicieron otro delito que ser esposas o hijos de los «rojos», y que ahora, la bestia fascista, sacia en ellos el odio que tiene a unos hombres que no cometieron más falta que luchar por una sociedad más humana.

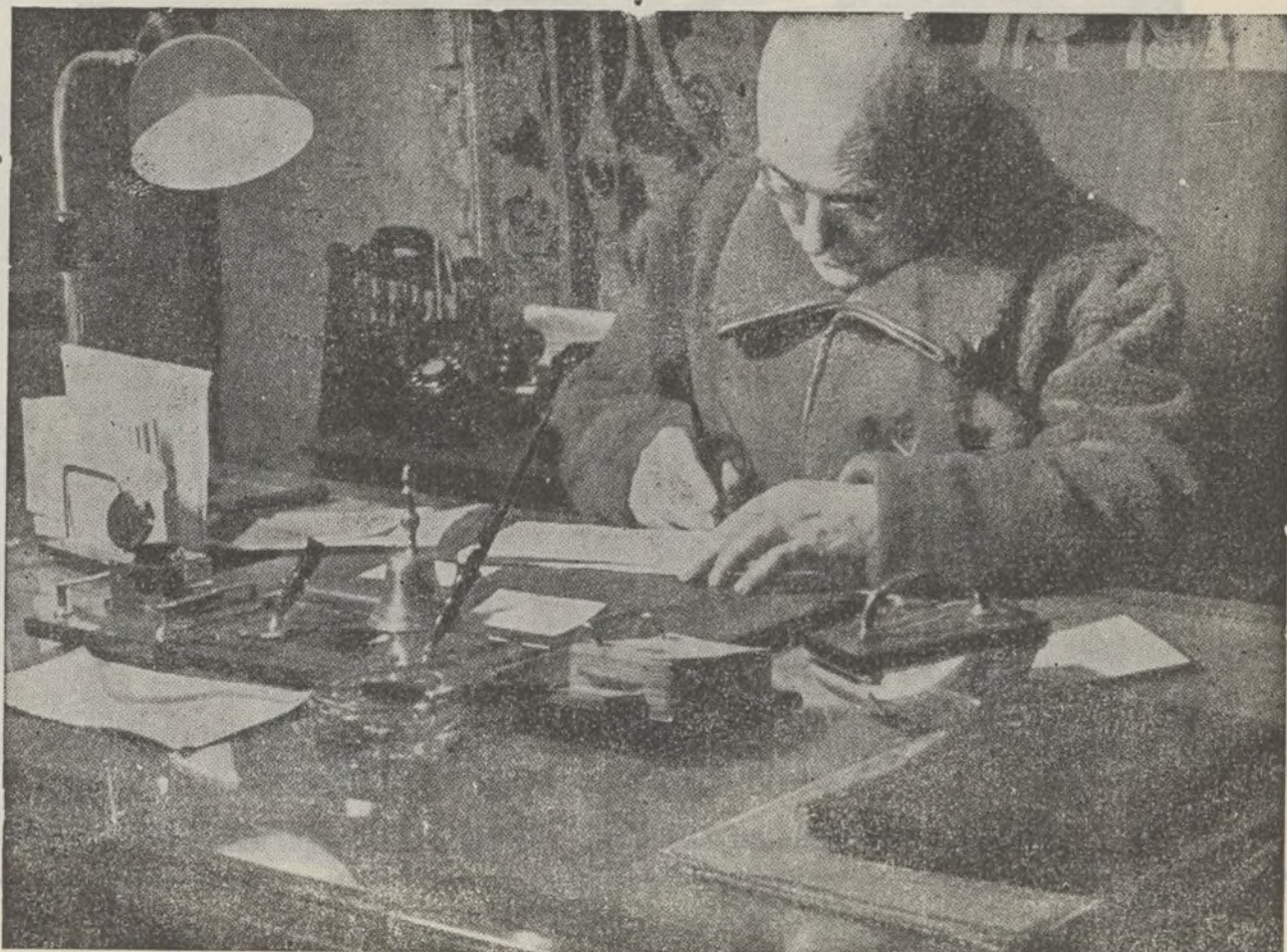
Horrorizado ante tanto crimen como sigue pasando por delante de mí, me levanto con el puño cerrado y en alto y de mis labios brotan estas palabras: «No, no pasará la canalla fascista». Antes es preferible morir mil veces antes que esta bestia pueda conseguir su triunfo de sangre y miseria.

Por eso, para cortarle el paso a la canalla fascista estamos todos los trabajadores unidos en el glorioso y noble Frente Popular.

¡VIVA LA REPUBLICA!

¡VIVA EL FRENTE POPULAR!

B. BIOSCA



Nuestro ilustre General, D. José Miaja, ejemplo de militares al servicio del pueblo, que tan acertadamente dirige las operaciones del Sector del Centro y al que testimoniamos nuestra adhesión en esta fecha del 18 de julio de 1937, en que los verdaderos españoles se unen para la defensa de España.

## Los verdaderos defensores de la República

Camaradas: Aunque son muchos los que diariamente hablan y discuten de la guerra y sus problemas procurando demostrar que ellos son los que más aman y defienden las ideas democráticas y los que más interés muestran en la ansiada victoria, se puede comprender fácilmente que no es así, como nos parece a simple vista ni mucho menos, pues no es aquél que más habla cuando podemos considerarnos optimistas respecto al rumbo de nuestra lucha, el que más tesón y más firmeza tiene en la dura guerra que sostenemos en contra del enemigo, sino al contrario; pues hay que tener en cuenta que, cuando tenemos una victoria, hay quien alaba y ensalza al Gobierno y a los combatientes hasta por los codos, pero cuando por desgracia sufrimos una derrota, entonces, también muchos de los que tanta satisfacción habían mostrado antes, suelen ser los primeros en desalentarse y en desanimar a los compañeros, los primeros en rebajar a nuestros heroicos soldados que con tanta tenacidad defienden sus puestos de combate y sin embargo los que verdaderamente aman a la República democrática, los que a menudo derraman su sangre en el fren-

te, los que en silencio celebran las victorias y en silencio sufren las derrotas, estos suelen ser, por decirlo así, los verdaderos defensores de la República.

Porque no es aquel que más habla el que más defiende la guerra, sino el que da pruebas de ello sin hablar hasta que obra.

Y así debiéramos ser todos, fieles defensores de la justicia y la libertad, empleando para ello toda nuestra voluntad y toda nuestra energía, mostrando siempre nuestras ideas y no desalentándonos ni aun en los momentos de más peligro, obrando sin pompa y sin orgullo sino sencillamente y sin maldad, trabajando en silencio, pero sin descanso y este será el fruto más codiciado que podremos ofrecer a nuestro fiel Gobierno que con tan buen resultado está desarrollando los muchos y difíciles problemas planteados por la guerra y la manera más rápida para expulsar al enemigo de sus madrigueras.

Así es que ya sabéis, a ver, obrar y callar y seréis verdaderos defensores de la República.

J. VALLES ARIZA

Soldado del 8.º Bón. 3.ª Cía.





Una vista de Villanueva del Pardillo, en primer término un tanque leal.

## Lo que debe ser la disciplina

La palabra DISCIPLINA, que tantas y tantas veces ha sido pronunciada por nosotros y tantas veces se ha querido explicar su significado en la prensa, parece que todavía hay quien no la comprende, o lo que es peor, no la quieren comprender; esto da lugar a que sucedan casos que todos estamos obligados a impedir, ya que perjudican grandemente a la moral de nuestros soldados, y por consiguiente a la buena marcha de la guerra. La disciplina tal como es y se quiere que sea, no puede en modo alguno ni debe parecerse en nada a la que tienen impuesta a nuestros hermanos de clase, los generales traidores que mandan el ejército enemigo. Los soldados que se encuentran frente a nosotros, son sometidos brutalmente a una disciplina férrea de la que ellos no pueden protestar por errónea que la consideren; por otra parte, estos soldados si sus jefes y oficiales están de jerga mientras ellos pasan privaciones y son maltratados cuando los mandos se emborrachan, han de callarse si no quieren exponerse al fusilamiento que ha de aplicárseles si protestan; esto por una parte, por otra, si los oficiales se comen la carne que a ellos iba destinada y a ellos solo les queda lo que los otros no quisieron, nada pueden decir, pues el fusilamiento les espera. Y siguiendo este orden tal vez no acabaríamos nunca, debido a que un completo estado de opresión y de tiranía es quien dirige a estos soldados hermanos nuestros, que muchas veces exponiendo su vida hasta el límite se pasan en grandes cantidades a nuestras filas.

Todo esto lo saben casi todos los jefes y oficiales del Ejército del Pueblo,

y no está en el ánimo de ninguno el obrar de este modo con nuestros heroicos soldados; pero hay todavía compañeros que no saben bien cual es su misión, y quiero que sin que nadie se moleste por estas líneas hacer algunas afirmaciones que creo que aunque se han repetido muchas veces, hay algunos que las ignoran o quieren ignorarlas, y es que para que nuestro ejército se consolide y se fortalezca aún más de lo que está, es preciso dotarlo de una disciplina que es imprescindible en todo ejército y más especialmente en los de nueva formación, pero esta disciplina no se puede imponer a la fuerza, esta disciplina no se puede imponer por la violencia sino que es preciso imponerla merced a nuestro esfuerzo y a nuestro propio sacrificio para convencer a los menos conscientes, de la necesidad de que esta disciplina sea acatada y además es preciso y esto conviene subrayarlo, que deben ser los JEFES, OFICIALES, Y CLASES, LOS QUE DEBEN DAR EJEMPLO, pues es muy lamentable que un superior no pueda dirigirse a un soldado cuando este cometa falta de servicio por carecer de autoridad moral para ello, ya que ésta la perdió el día en que ese mismo soldado le vió a él, a su SUPERIOR, precisamente faltando en actos de servicio, y esto camaradas es muy lamentable, esto va en perjuicio de nuestra propia causa. Los soldados deben un respeto absoluto a sus superiores y en ningún caso deben faltar a este respeto, pero para esto es necesario que estos superiores sean merecedores de este respeto y se hagan merecedores de él, observando una conducta que sirva en todo momento de estímulo a los soldados.

Los jefes, oficiales y clases, deben ser verdaderos modelos de disciplina y abnegación en el cumplimiento de su deber, para en todo momento poder brindarle con su ejemplo a los soldados que equivocadamente marchen por un camino que no sea el que nos imponen las circunstancias para ganar la guerra. Así facilitarán la labor de los heroicos Comisarios, que es a veces estropeada por unos compañeros, que no saben la responsabilidad que tienen al ser los directores de un ejército que lucha por conquistar el bienestar de la clase trabajadora, y se sentirán en todo momento orgullosos de su obra, pues cuando en una contienda se ventilan intereses como los que en ésta ventilamos los trabajadores, no estamos dispuestos a tolerar que por nada ni por nadie se entorpezca el ritmo de nuestra victoria.

JOSE CESAR LARA

Tercer batallón

## Consejos de un combatiente

Quiere el alma despertar el recuerdo del ayer, y palpita al recordar largas horas de placer que es imposible borrar.

Hoy, con risueño desden, oyen el consejo mal, porque los ojos no ven que es muy pasajero bien, pero la herida es mortal.

Si en ferviente afán abrasa mi candorosa lectura, no sabe la ciencia escasa que el encanto pronto pasa y la herida no se cura.

¿No es mayor el heroísmo del que lucha en el combate con el frío y el abandono que el que lucha con el hambre?

Dar su vida de una vez, hazaña no es tan notable, si está detrás el oprobio, si está la guerra delante; ver naufragar la ventura sin que la virtud naufrague, ¿de todos los heroísmos no es más noble el más grande?

La desgracia prolongada eleva a los que abate, y al transcurso de los días suele suplir los pesares.

¡Adelante, camaradas!, que el triunfo se acerca, y grande; coronémosle de gloria con laureles inmortales, escribiendo en nuestra Historia:

«Luchó el fascismo cruel contra nuestra Patria Hispana, pero jamás pudo ser de alemanes ni de Italia».

¡¡Viva el Frente Popular!!  
¡¡Viva el Gobierno del Pueblo!!  
¡¡Ejército proletario!!  
¡¡Y muera el fascismo negro!!

EUGENIO DELGADO





18  
Julio  
1936

El pueblo madrileño acudió presuroso al llamamiento que el 18 de julio de 1936 dirigieron las organizaciones antifascistas.

La foto primera, recoge un momento de la entrega de armas a los trabajadores madrileños, para que fueran a contener a los facciosos en la Sierra.



En la del centro, se ve al heroico coronel Mangada, con un grupo de milicianos; y la de abajo, desfile del Ejército ya organizado, en el que puede observarse la disciplina de sus componentes y el magnífico pertrecho de guerra que poseemos.

18  
Julio  
1937







Soldados de nuestra Brigada con uno de los antitanques capturados al enemigo.

NUESTROS



Una calle de Villanueva del Pardillo, reconquistada para la República por la Brigada Mixta núm. 2.

SOLDADOS



Grupo de prisioneros hecho por nuestra Brigada, expresaron la alegría que les produce verse libertados del campo rebelde, donde son tratados como a salvajes.

RECONQUISTADA



Los dueños del aire, son los heroicos aviadores de la República; cuando ellos surcan el espacio, nuestros combatientes sienten la seguridad de que saldrán vencedores.

# • ESPAÑA •

La Artillería de la República es una de las armas que más temen nuestros enemigos; ello ya quiere decir suficiente como prueba de su eficacia.



Ayuntamiento de Madrid

ROIAV NOC  
ANIPICID  
Y  
HEROISMO



Ante las puertas de Villanueva del Pardillo nuestros tanques niebran el páni-co a los ceretados.



Cuartel general de los lealistas en Villanueva del Pardillo.



Grupo de camaradas nuestros, después de la conquista del pueblo antes indicado, muestran la alegría de haber sabido cumplir con el deber.



# El pueblo español ha organizado en un año un Ejército fuerte, sano y disciplinado con el que destruirá al fascismo mundial



Hace un año, nuestro glorioso pueblo español hizo frente al ejército que, compuesto de traidores a nuestra patria, se hizo en armas contra el poder legalmente constituido. Este glorioso pueblo, sin medios para contrarrestar el movimiento que está aterrando por sus crímenes al mundo, supo, con solo el valor de sus hijos, contener el empuje de estas tropas criminales que se dirigían a Madrid para conquistarlo.

Nuestro pueblo, dada la superioridad material del enemigo, se limitó a emprender una gloriosa resistencia que ha sido la admiración del mundo por el valor y disciplina de los

soldados del pueblo; ha pasado un año, y en su transcurso, el pueblo español ha sabido sacrificarse por su libertad, ha sabido sacrificar muchos de sus mejores hijos, que, en la gloriosa resistencia, forjaban el mejor Ejército que ha tenido España.

Hoy, al cumplirse el año de esta odiosa guerra preparada por el fascismo, sentimos con alegría la organización y fortaleza de nuestro Ejército; su moral, que rebasa los más altos límites de comprensión, la capacidad combativa demostrada antes de terminar el año de su principio, y, el final victorioso de esta sangrienta lucha provocada por los traidores unidos al fascismo mundial.

Hoy disponemos de todo lo necesario para ganar la guerra, de material y de hombres dispuestos a morir antes que retroceder, con lo que nuestra victoria no puede tardar.





▲

Nuestro Ejército es fuerte, porque es disciplinado; es disciplinado, porque desea vencer pronto al fascismo internacional.

▼

### El vicio, origen de muchos males

Con este título voy a encabezar mi artículo, porque creo, compañeros, que sea el más propio para daros a conocer a todos y muy especialmente a aquellos compañeros que no lean la prensa por el estado de incultura que nos ha tenido el capitalismo o la burguesía, como le queramos llamar, y aquellos otros, que esto es muy doloroso pero cierto, que entregándose a vicios que son tan perjudiciales para él como para su familia, y me refiero al juego, que no sólo ocasiona reyertas y rencores entre amigos que siempre se han llevado como hermanos; y, como la suerte no puede venir nada más que a uno, pues se lleva el salario que nos han designado para el mantenimiento de nuestra familia, y muy particularmente aquellos que estén casados, que tengan la compañera y sus hijos todo cuanto necesite mientras está el marido ausente que no puede trabajar en la fábrica o en el campo, y nuestro Gobierno nos da todo cuanto tiene y puede para que nuestros hijos y padres ancianos no sientan también por la falta de lo más necesario porque su hijo o padre esté en el Ejército.

Y como por el vicio, y en muy pocos minutos que la suerte les venga adversa pierde el padre lo que para la familia constituía el sostenimiento de todo un mes, y en muy pocos momentos en que nada goza, quien de esta manera procede tiene su familia que pasar hambre y desnudismo forzoso durante varias semanas.

Y esto, compañeros, es muy perjudicial para las costumbres que queremos implantar todos los hombres libres del mundo, y queremos que desaparezca esta ociosidad por ser el arma más poderosa de la antigua burguesía.

Porque ellos, daros cuenta, compañeros, ellos, antes fomentaban y propagaban los vicios y muy especialmente los juegos por ser el arma más apropiada para distraernos y que no pensemos en nada ni nos demos cuenta de la esclavitud a que nos tenían sometidos sus Gobiernos y que despreciáramos el libro o el periódico, cosa que no querían por miedo a que estos órganos de divulgación social nos emancipasen a los trabajadores, y esto que era arma poderosa que utilizaban los burgueses en aquellos tiempos, lo es ahora también, y nosotros, todos los hombres libres y veladores de la cultura, tenemos el deber de ayudar a los comisarios en poner remedio práctico y urgente a este mal que si no se logra corregir pronto y por los medios que se crean más convincentes en vez de ser como es un Ejército modelo de cultura que causa la admiración a todo el mundo sería un antro de pervertimiento.

MANUEL MATARROSO  
Ametralladoras. Primer Batallón

## IMPRESIONES

De actualidad. Tema palpitante.

El acontecimiento, con su gravedad y calibrado en toda su intensidad por el Gobierno de la República, llega a las avanzadillas leales. Sin tapujos de ninguna clase es conocido por todos. En nuestro interior surge una pregunta: ¿Cómo será considerado por los soldados del pueblo este revés de la guerra?

Siempre se ha dicho que la sensibilidad de las masas es la más fina. Nosotros estamos en un todo conformes con esa definición.

Y es en la masa donde hemos de ir a pulsar cuál ha sido el efecto producido por la pérdida de Bilbao.

Nos encaminamos, acompañados del Comisario y Delegado de compañía a la de Zapadores. Los heroicos soldados de esta Compañía, los luchadores que tantos avances han conseguido con el pico y la pala, se encuentran callados. Reflexionan. La misma pregunta vuelve a plantearse.

Nos reunimos todos al lado de una era, organizada por estos mismos soldados a pocos metros de la línea de fuego.

El Comisario hace nuestra presentación a los soldados y da comienzo a una charla. Son estas charlas una de las cosas en que este Ejército se diferencia del ejército pretoriano de antes.

Los que en ella tomamos parte analizamos lo que significa la pérdida de Bilbao y cuál ha sido la lección que el magnífico pueblo vasco nos ha dado.

Todos han escuchado nuestras palabras con un silencio más elocuente que muchos discursos.

Al final, el Comisario invita a que los soldados den su impresión sobre lo de Bilbao.

Un soldado de los que en esta Compañía han conocido las dentelladas del fascismo en el frente del Clínico cuando con mano firme empuñaba sus armas de combate, su camarada pico y su camarada pala, con un verbo cálido, impregnado en un fervor antifascista auténtico, dice: «A mi entender, creo que el revés que hemos tenido en Bilbao no puede considerarse como una derrota. Los vascos no se han rendido y eso es lo importante. Todo el que sienta la causa antifascista y sea un verdadero proletario, esto no hará sino darle mayor brío. La lucha está clara, antes que rendirnos dar la última gota de sangre».

Todos los compañeros asienten, reflejándose en sus rostros la decisión firme de vencer.

Ya no meditan, ya su meditación ha sido revelada por el camarada que habló.

Seguidamente se organiza una subscripción para comprar un altavoz. Una pieza de la nueva artillería.

Aquella noche, a una decena de pasos del enemigo, aquellos hombres empuñan más fuertemente el pico y la pala; no hacen caso a las balas fascistas que pueden matarlos, pero que no pueden matar su ideal.

Y mientras suenan los golpes de pico entre la explosión de las balas de la «no intervención», el Teniente que manda la Sección es ahora el que piensa, que con hombres como los de esta Compañía de Zapadores no hay sino triunfar.

Todos los soldados del Ejército popular son como estos. La República Democrática puede sentirse segura.

BENITO M. TIRADO  
Teniente de Ingenieros

▲

A los combatientes de nuestra Brigada, no les importan los sacrificios, porque saben que con la victoria llevan la felicidad a sus hijos.

▼



## LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

# Problemas que se plantean

Sabido es por todos los compañeros que hoy ofrecen su sangre a cambio de la victoria, que, cuando los burgueses ocupaban las carteras de todos los Ministerios, que equivalía a tener en las manos el látigo opresor de la clase obrera, todos teníamos que trabajar intensamente, y, en particular en el campo, de sol a sol, por el mísero jornal de dos, tres y cuatro pesetas. Mas como estos jornales «tan fabulosos» podrían haber sido causa de que los obreros, a fuerza de sacrificios en la familia, que traían como consecuencia las llagas en los pies por ir descalzos, y la anemia en el cuerpo por no comer, hubiesen formado un capitalito, los explotadores esto no lo podían consentir y así se valían de un procedimiento para quitarles otra vez el jornal que les daban, que consistía en cargar impuestos y más impuestos.

Los cabezas de familia, siempre abrumados por el peso del trabajo, se daban cuenta que el enorme esfuerzo que realizaban no impediría que el hambre y la miseria llamase a sus puertas; estos, haciendo gala del espléndido corazón que siempre han demostrado los trabajadores, se esforzaban por buscar una solución. Sólo había una, y era también muy dolorosa. Pero como los explotadores no entienden de sentimientos ni de razones, no había más remedio que cuando los hijos de los trabajadores no medían aún ni medio metro

fuesen sacados de las escuelas para que uniendo el esfuerzo de estos al del cabeza de familia consiguiesen un pedazo de pan y poderlo compartir con el resto de la familia en el hogar.

Hoy, todos aquellos niños son combatientes de nuestro glorioso Ejército, y, parte de ellos, analfabetos; pero nosotros, los que pudimos escapar de esta enorme tortura, lo mismo que recogemos a los heridos en el campo de batalla, heridos por las balas de los mismos torturadores, debemos recoger a los analfabetos y llevarlos a las clínicas, que en este caso son las escuelas que se han creado en todas las Brigadas, y si en alguna aún no existen, crearla con la máxima urgencia.

En la lucha que llevamos contra el fascismo, no solamente hace falta el esfuerzo corporal, sino también el esfuerzo intelectual. Si nosotros conseguimos que los analfabetos componentes en nuestro Ejército, en lugar de esperar a que nosotros vayamos a orientarlos lo pueden hacer ellos por sí mismo leyendo la prensa, leyendo manifiestos, etc. etc., no cabe duda que su moral se elevará, y, entonces, nosotros podremos decir que a la vez que hemos derrotado al fascismo en los campos de batalla, le hemos estropeado el arma que ellos habían creado y que empleaban como más eficaz.

**JULIAN REDRUEJOS**

Comisario de la Compañía de Ingenieros

## A LOS COMBATIENTES DEL PUEBLO

Camaradas: Si dijera que era un alentador de masas, mentiría, ¡no! soy un simple soldado defensor de la causa, de lo cual me siento enorgullecido, pero que el corazón me da aliento a pesar de mi corta capacidad para desarrollar dicha labor que yo ansiaría tener.

Pues bien, es preciso que todo combatiente se dé cuenta de los momentos que estamos viviendo, sabéis todos que el fascismo asesino internacional trata de arrebatarnos nues-

tra querida España, la España honrada y trabajadora, para hacer de ella una colonia de esclavos, como lo es Italia y Alemania ¡ah! pero no lo conseguirán, está el pueblo laborioso para impedir el sediento deseo de la hiena esclavizadora que con sus garras quiere arrebatarnos nuestros derechos.

¿Qué sería de nosotros si triunfara esa bestia sin entrañas, que no reconoce leyes? ¿Qué sería de nuestras mujeres e hijos? esos hijos que están

sufriendo los horrores de la guerra, pero que ellos a pesar de ser un retoño de la nueva generación saben sobrellevarlo, porque tienen sangre de aquéllos que están luchando por sus derechos y por su libertad, para que el día de mañana vivan en una era de progreso y de justicia.

Y daros cuenta, camaradas, que no luchamos precisamente sólo por la salvación de nuestra querida España, sino también por aquéllas naciones que han sentido el calor del pueblo español y que tenemos que hacerlo así por el bien de la humanidad y del progreso.

Tenemos a Rusia a nuestro lado, esa gran Rusia, que supo con su sacrificio salvar todos los obstáculos y vencer para implantar el régimen de igualdad y libertad, que hoy disfruta el pueblo ruso, y nosotros la decimos: Hermana Rusia, nosotros también estamos luchando como tú luchaste y también venceremos como tú venciste, para disfrutar de nuestros derechos y de nuestra libertad como tú estás disfrutando.

Pero, camaradas, para llegar donde ha llegado nuestra hermana Rusia, es preciso el sacrificio de todos, es preciso tener disciplina y es preciso obedecer a los mandos porque sin esto, seremos una muralla que se derrumba para no levantarse más y entonces viviríamos en un régimen de opresión y de miseria como lo están viviendo Italia y Alemania.

Acordáros de esa frase que dijo nuestra camarada «Pasionaria»: ¡Más vale morir en pie que vivir de rodillas!, pero nosotros que sabemos lo que representa esa frase para la clase trabajadora, ¡esa frase! la tenemos arraigada en lo más profundo de nuestro corazón y no habrá fuerza humana que nos impida alcanzar el significado de esa frase, de bienestar y de justicia.

Salud, heroicos soldados, que con vuestra abnegación y arrojo estáis escribiendo una página de gloria para la España antifascista, hoy ejemplo del mundo.

¡Viva el Gobierno salido del corazón del pueblo!

¡Viva el proletariado mundial!

**FRANCISCO SANZ**

Compañía de Zapadores



## UNAS PALABRAS DE AFECTO A LOS CAMARADAS DEL PRIMER BATALLON

Camaradas, salud. Hoy voy a tener el honor de dirigirme a vosotros, por medio de «Nuestra Brigada», con unas palabras que espero serán fielmente interpretadas como es mi deseo.

Tengo el propósito, al escribir estas líneas, de que hagáis un recorrido con vuestra memoria de los principios que nos impulsaron a coger las armas para defender nuestra patria y nuestros derechos de proletarios, para que de esta forma podáis enjuiciar mejor la conveniencia de que, si ayer con nuestro arrojo y valentía no fué necesaria una rígida disciplina, hoy, sí lo es, precisamente por la experiencia sacada de nuestro heroico comportamiento, pues si no hubiéramos realizado actos de heroísmo individual, sino que esos actos hubieran sido coordinados y realizados colectivamente, no hubiéramos tenido que lamentar la pérdida de tantos camaradas y la guerra estaría tocando a su fin con nuestro legítimo triunfo.

Por esto, camaradas, me duele que cuando se habla de disciplina, interpretéis de una manera vaga e inconsciente lo que no da lugar a interpretaciones, dada la claridad de su significado beneficioso en todos los aspectos para nosotros en unos momentos de suma responsabilidad histórica como los presentes.

A propósito de ésto, os recordaré algo que os hará comprender mi convencimiento con respecto a la disciplina.

Sabéis vosotros, como yo, que la inmensa mayoría de los hoy jefes y oficiales de nuestro Ejército, han sido obreros como nosotros, han sufrido las penalidades de la guerra con nosotros, han caído muchos en la lucha y hoy se encuentran de nuevo a nuestro lado; ¿no es ésto suficiente para que nosotros depositemos en ellos nuestra confianza? Sí; esto basta y la disciplina no puede admitir interpretaciones de ningún género.

¿No recordáis a unos camaradas cuya suerte adversa nos los separó de nuestro lado por algún tiempo?

¿Recordáis al camarada Capitán Iglesias? ¿Recordáis al camarada Rafael García, nuestro querido Teniente?, pues estos camaradas han vuelto a nuestro lado, han venido a ocupar un puesto que sabrán sobrellevar con la misma responsabilidad que actuaron al frente de sus hombres en las trincheras. Con estos dos camaradas, uno al frente de Intendencia y cuya labor os asegura que de nada de lo que hay os ha de faltar con respecto a ropas y alimento; y el otro, el Teniente Rafael García, cuya probada bizarría en los duros combates de Sigüenza y en el Cerro Rojo, nos demuestra que ha de velar porque no nos falte lo más elemental en la lucha, la munición y los armamentos en perfecto estado de uso, que supone para nosotros tanto como tener la seguridad de que está con nosotros en la lucha y no nos abandona.

¿Quién no se siente orgulloso de saludar con el puño en alto a estos como a todos los camaradas jefes que han dado y están dispuestos a dar su vida por una causa que es de todos? Pues esto, camaradas, es lo

que debéis comprender; no por saludar a un Jefe, que es un camarada, se rebaja uno a él, todo lo contrario, se demuestra con esto el grado de cultura que tenemos y el afecto y la cordialidad que debe existir entre nosotros; no por que se nos prohiban ciertos libertinajes debemos decir que ya no hay libertad, pues cuanto mayor sea la sujeción y el sacrificio de hoy, más pronto y mayor será la libertad de mañana.

Por esto, camaradas, yo os pido con mi mayor cariño como hermano que soy vuestro, que suprimáis la protesta como verdaderos revolucionarios por que todos estamos alerta y dispuestos para que nada os falte y vuestras justas peticiones sean atendidas. Si algo os falta, comunicarlo a vuestro comisario para que él os atienda, y si algo no se os da, no culpar a nadie, son las circunstancias. Así pues, camaradas, seguid luchando con más coraje que nunca y sed disciplinados, con ello demostráis ser cultos, revolucionarios y españoles.

No olvidarlo, vuestros mejores camaradas están con vosotros.

EVARISTO CHOCANO

# Lo que debe saber el combatiente

La conquista de Villanueva del Pardillo, os ha hecho acreedores de la admiración y el orgullo de todos los trabajadores españoles, y ha llenado de alegría a vuestros hijos que sienten ya próximo el día de la victoria y la felicidad de un porvenir de paz, cultura y trabajo.

Sólo la disciplina y la obediencia a los mandos nos llevará como en Villanueva del Pardillo a la victoria; todos a una por el camino emprendido y en breve podremos ofrecer al mundo el premio de nuestro valor y sacrificio: la victoria.

¡Camaradas! cada día más disciplinados, más cultos, más en posesión de la técnica de la guerra, que acelere el ritmo de nuestra victoria.

¡Combatiente! cuando en la lucha se nos imponga una tregua de descanso, dedica el tiempo a fortalecer tu capacidad combativa con el ejercicio físico al aire libre, con la lectura de libros que aumenten tus conocimientos militares y con el cultivo de tu inteligencia por medio de la lectura de libros sanos, que te proporcionará tu comisario.



(Viene de la pág. 2)

sacrificio y heroísmo que exigían las circunstancias, y fué desde entonces cuando nuestra moral y nuestra necesidad de vencer adquirió el firme convencimiento de todos nuestros combatientes y prendió en todos de manera incombustible. Desde entonces, día a día, nuestra moral y nuestra capacidad de combate se ha visto aumentada constantemente hasta el extremo de obligar a los rebeldes, en franca derrota, a importar nuevos contingentes de hombres y de material, que había perdido en su infructuoso intento de apoderarse de Madrid.

Esto exigió de nosotros que hiciésemos la guerra como necesariamente debíamos hacerla: agrupados bajo una sola bandera, bajo un solo Ejército; y se crearon Brigadas, Divisiones, Cuerpos de Ejército, todo bajo un solo mando y bajo una sola dirección, como nos imponían las circunstancias.

Pero Europa seguía manteniendo su aptitud de incompresión e indiferencia, y mientras el fascismo internacional continuaba mandando hombres y material en cantidades elevadísimas; así fué posible que la flota italiana cooperara a la toma de Málaga y Divisiones enteras de italianos y alemanes pudieran desembarcar impunemente en nuestra Península.

El éxito relativo de la toma de Málaga (relativo porque nuestras tropas fueron traicionadas por sus mandos) colmó el orgullo de Mussolini y dispuso una ofensiva hacia Madrid, por Guadalajara; de lo que esa ofensiva costó a los italianos, son pruebas suficientes el enorme número de prisioneros y de material cogido por nuestras fuerzas, así como el precipitado regreso de Mussolini en su viaje a Libia.

Después, ya recientemente, una brutal ofensiva por el Norte ha permitido a los facciosos apoderarse de Bilbao, carente de material

de aviación, que era imposible enviarles; y en contraposición con esa ofensiva suya, la nuestra, desarrollada en Madrid, cuya verdadera trascendencia es de sobra conocida y cuyo éxito no ha podido ser más definitivo para nuestras armas. Brunete, Villanueva de la Cañada, Quijorna, Villanueva del Pardillo, han caído en nuestro poder; nuestra Brigada siente hoy el orgullo de haber contribuido con su sangre a este triunfo.

He aquí, de una manera sucinta y en términos generales, expuesto el desarrollo que nuestra lucha ha tenido en el año que acaba de cumplirse.

El 18 de julio de 1936, el Gobierno de la República apenas poseía más terreno que el que pisaba en los Ministerios; sólo disponía entonces para su defensa de grupos de milicias de partido o sindicato, sin una dirección y sin una disciplina ni organización que, uniendo esfuerzos, los hiciera eficaces; sólo disponía de reducidísimos mandos leales a la causa del pueblo; carecía casi en absoluto de material de guerra, así como de una industria capaz de construirlos; no existía una retaguardia verdaderamente organizada para producir para la guerra.

Y si entonces no pudieron vencerlos, hoy que tenemos un Ejército moderno, magníficamente pertrechado de material bélico, pleno de moral y de disciplina; con mandos salidos del pueblo y dirigidos por un solo mando; con una industria de guerra capaz de abastecer a los frentes; y una retaguardia que trabaja y produce, nuestra victoria es segura, porque el pueblo español está más dispuesto que nunca a vencer y hoy tiene ya los medios para conseguirlo.

Al hacer esta información, sentimos la emoción y agradecimiento por la ayuda prestada a nuestra causa por países hermanos, a los que debemos reconocimiento sin límite: la U. R. S. S. y Méjico.

## España la grande

Doce meses de lucha en España; en principio el Gobierno no disponía de material bélico; los facciosos estaban a sus anchas, pero ahora los malvados saben que el Gobierno empuña armas modernísimas para terminar con ellos y con toda la peste que a ellos les sigue.

Sus obuses sobre Madrid se acabarán y la Historia calificará muy duramente la barbarie de esos vulgares bandoleros sin nombre que han asesinado niños y ancianos.

Pero, sobre todo, el pueblo que riega con su sangre los suelos de España pronto dará su fruto y el fascismo internacional se verá obligado a retirarse ante el empuje arrollador de España.

Combatientes, todos a una y pronto caerán a nuestros pies para pedirnos perdón; el mundo entero está con nosotros y donde quiera que vayan se estrellarán. Conque ánimo, luchadores invencibles, no pasan ni pasarán; que no sea inútil la sangre derramada por nuestros hermanos, vengaremos esa preciosa sangre con la cual ha de levantarse la bandera de la libertad; vamos a hacer una España libre, de la cual se sientan orgullosos los que hoy la defienden con las armas en la mano.

Nosotros, los hijos del pueblo, queremos libertad, progreso, independencia; ellos quieren miseria, hambre, sangre; socialistas, comunistas, anarquistas, ha llegado la hora de levantar la bandera de la justicia que están pisoteando gentes de mal vivir que nos quieren quitar nuestras libertades, todos, sin excepción de matices políticos ni ideologías de ninguna especie, con ser antifascista basta, vamos a dar la batalla final a esa víbora fascista que nos quiere aplicar los hierros calientes de la inquisición; unidad y más unidad, vamos a dar la batalla final al fascismo, pronto nos tocará reír.

Día 18 de julio de 1936. Primer paso a la independencia de España. 18 de julio de 1937. Se abren paso los heroicos combatientes de la República, se toman pueblos importantes para nosotros que, con nuestra Aviación, rompe los muros de contención que tienen los parásitos de la humanidad; tú por ventura, combatiente, sabes lo que es coger un palmo de terreno en esta sangrienta guerra.

Todos unidos para acelerar la victoria.

¡Viva la República!

¡Viva el Ejército popular!

EMILIO CARRILLO MARTINEZ

De la Imprenta



# RECUERDOS

18 de julio de 1936. El pueblo de Madrid, este pueblo que siente y que vive en antifascismo, se lanza a sofocar un movimiento provocado por unos militares traidores a su patria y a su honor en unas condiciones de inferioridad manifiesta, no obstante el fascismo en Madrid se desarticula gracias a la acción enérgica del pueblo madrileño, que con un desprecio absoluto a la vida, derrota a las ordas facciosas dentro de sus cubiles.

Vienen después las gloriosas jornadas de la sierra; el heroísmo de un pueblo que se ve amenazado en sus libertades, hace posible que, en unas condiciones de enorme inferioridad, el fascismo quede materialmente clavado en los abruptos picachos del Guadarrama.

El fascismo internacional, representado en España por los generales facciosos envía armas a sus esbirros; en estas condiciones desventajosas para nosotros, los rebeldes consiguen acercarse a las puertas de Madrid; pero para llegar hasta aquí bajo el fuego calcinador de Castilla y ante el empuje salvaje de los caballos del apocalipsis, las heroicas milicias disputan palmo a palmo el terreno que el fascismo quiere conquistar.

Quién no recuerda los amargos días de Maqueda, Santa Olalla, Escalona, Torrijos, etc. y un sin fin de pueblos pisoteados por la pezuña salvaje de la reacción, los hombres que con las armas en la mano impiden el paso al fascismo hacia Madrid, se ven arrollados por el mayor número de material que el fascismo emplea frente a nosotros; trágicos días de otoño, clavándonos los dientes de rabia, tenemos que replegarnos hacia los arrabales de Madrid.

Se lucha en las tapias del viejo Cementerio de San Isidro, Carretera de Extremadura y en el cercano pueblo

de Carabanchel, las heroicas milicias mandadas por prestigiosos jefes, forjados y salidos del pueblo, y ayudados por un puñado de valientes, defienden con su sangre las calles de este Madrid heroico.

Cuántos amigos y compañeros han caído en las jornadas heroicas de Noviembre, nuestro cerebro se dificulta al recordarlo, su recuerdo vivirá imperecederamente en nuestra imaginación: dormid tranquilos, la traición de los que os inmolaron en aras de un brutal egoísmo se verá castigada, contad con el entusiasmo de los que os vieron caer en homenaje a la libertad.

Después de sufrir las adversidades señaladas, una aurora resplandeciente se vislumbra en el horizonte, la solidaridad de algunos pueblos hermanos nos ayuda de una manera enérgica y decidida en esta lucha de independencia.

Rusia y Méjico, las naciones que de una manera clara y sin temor a la verdad se colocan a nuestro lado descubren el juego sucio de las democracias extranjeras, haciendo posible con su actitud y con la actuación de nuestros heroicos combatientes los días gloriosos que el Ejército de la República está dando a la España antifascista.

No olvidad combatientes de la cintura de Madrid que la U. R. S. S. y Méjico seguirán enviando con las rojas estrellas del antifascismo la solidaridad de sus pueblos las cuales al arrojarlas al rostro del enemigo estallarán en mil pedazos cubriendo de metralla y desprecio sus rostros inmundos.

¡Viva el Ejército de la República!

¡Viva la Segunda Brigada Mixta!

JOSE RIESCO

JULIO FERNANDEZ  
De la Imprenta de la Brigada

## LA APTITUD Y LOS MANDOS

Nuestro Ejército se organiza sobre la marcha a pasos de gigante; su potencialidad, adquirida en poco tiempo, nos lo dice. Tomemos como ejemplo a nuestra Infantería; los hombres que la constituyen son audaces, duros como el acero, sufren, luchan y mueren si la ocasión llega como héroes que son, como buenos soldados que jamás supieron comprender aquellos oficiales del antiguo ejército, ya que como esclavos los consideraban. Aquellos oficiales no eran

dignos de nuestros soldados, nobles y obedientes.

Cuando veo actuar a las clases de tropa de nuestro Ejército popular, observo su temple y su espíritu, forjados en la guerra: han de ser nuestros futuros oficiales. ¿Por qué no podrán nuestros soldados y clases de tropa acudir a las Escuelas Populares de Guerra? Porque oficiales y jefes de un ejército han de ser capacitados e inteligentes, reunir aptitudes para el arte de la guerra, y la

aptitud en aquéllos es cosa corriente. Poseen iniciativa, prudencia, audacia, serenidad; en suma, pueden ser, con una ligera educación táctica, perfectos oficiales; pero es que unas veces no tienen tiempo de ir a una Escuela Popular de Guerra, y, otras, no serían aptos para ingresar en dicha Escuela, ya que su cultura no es, por desgracia, excesiva.

Y yo pienso: ¿Estos futuros oficiales, que se portan como tales en el combate o en el servicio, tendrán que resignarse a reservar su aptitud innata para la guerra? ¿No podría hacerseles oficiales puesto que valen para ello? ¿No sería conveniente en las cabeceras de División organizar cursos de capacitación ya que ellos, por las razones antes apuntadas, no pueden ir a las Escuelas de Guerra?

Teniendo en cuenta que el oficial o jefe que es apto en la trinchera o en el campo de batalla no será inepto por el hecho de no pasar por una Escuela de Guerra, se puede afirmar: Que ante la falta de oficiales y jefes que en algunas Unidades existen, y otros de menor categoría las desempeñan accidentalmente con todo el sentido de responsabilidad y capacidad que el mismo requiere, esto sucede hoy en nuestro Ejército, desde el soldado, que hace las veces de cabo, hasta el jefe de una gran Unidad.

Luego a estos hombres jóvenes, la mayor parte de las veces con entusiasmo que desborda, ¿hay derecho a cortarles la iniciativa y la labor que por su aptitud natural para la lucha puedan desarrollar? Creo que no, porque ellos poseen aptitud e inteligencia, o sea dotes de mando, y éstas no son patrimonio ni van unidas a la gerarquía militar, y si queremos que nuestro Ejército sea mejor y más potente dejemos camino libre a aquellos que tienen talento natural para la guerra; démosles cargos de responsabilidad, sin olvidar que la guerra es táctica; la táctica, un arte, y el arte lo cultivan mejor los que por naturaleza son artistas. Con todo esto llegamos a dos consecuencias:

1.<sup>a</sup> El mejor cuadro de oficiales de nuestro Ejército sería el que saliese de las clases de tropa que demuestren su aptitud en el campo de batalla, porque allí se hace la guerra.

2.<sup>a</sup> Los mejores y más capacitados jefes de nuestro Ejército debían salir de los oficiales del mismo sin tener en cuenta antigüedad ni categoría, sino únicamente su aptitud.

Al apuntar estas consideraciones no hago más que decir lo que un oficial del Ejército popular cree más conveniente y más útil para ganar la guerra. Y que la potencia y capacitación técnica de nuestro Ejército guarda estrechísima relación con la aptitud natural de los mandos que le compongan.

J. ROMERO  
Teniente



# EL COMISARIO COMPAÑERISMO

He aquí un nombre que representa un símbolo en la lucha antifascista; es, el que encuadrado en las unidades del Ejército de la República te alienta en las horas difíciles, el que te vela cuando el cansancio te rinde, y el que va desbrozando tu cerebro ennegrecido por la incultura para conducirte a una senda más clara, donde no veas siempre como una eterna pesadilla el fantasma del analfabetismo.

Es también el que, cuando el fragor del combate suena, le véis erguido, firme, sereno, a la cabeza de vosotros, dándoos ejemplo de valor, serenidad y heroísmo; ofreciéndote con su vida el peldaño que te eleve a las alturas sublimes del ideal común.

Todos hemos tocado los efectos de la Organización, dentro de las filas del Ejército popular, de estos camaradas; ellos, con su mayor capacidad, forjada en duras luchas políticas y sindicales, van formando la conciencia revolucionaria de otros camaradas, que, por despreocupación o por falta de cultura, han estado al margen de toda lucha política.

Tarea difícil sería la de querer poner de relieve la labor de algunos Comisarios; todos rivalizan en heroísmo y capacidad, tratando de superarse en el cumplimiento del deber; muchos de ellos han caído en esta lucha salvaje, pero la semilla de sus palabras enérgicas, duras, pero dulces a la par, han quedado grabadas en nuestros cerebros con letras de fuego; tal es el valor político y cultu-

ral de estos hombres, modelo de luchadores antifascistas.

Ultimamente, cuando a nuestras filas vienen hombres nuevos, campesinos unos, trabajadores de las fábricas otros, algunos de ellos con una capacidad política ínfima en su contenido, estos camaradas, con su más clara visión de las cosas y políticamente seguros, van haciendo comprender a los nuevos reclutas el significado y contenido de esta lucha.

A los camaradas reclutas les toca respetar y colaborar en la labor que los Comisarios tienen asignada, no olvidad que estos camaradas van a ser dentro de las unidades a que pertenezcáis, los que van a preocuparse de los más mínimos detalles y que estos hombres incansables, olvidándose de su vida interior, sólo se preocupan de laborar en pro de la victoria.

Yo, desde estas columnas, ofrezco el testimonio de mi admiración más sincera hacia estos camaradas, que con un entusiasmo enorme van limpiando el camino que el oscurantismo y la reacción nos había legado.

Camaradas Comisarios: Seguid sin desmayos ni vacilaciones la labor que os habéis propuesto; el pueblo, este pueblo sufrido y callado que hoy lucha por su independencia, os agradecerá con el alma lo que hacéis por él.

¡Vivan los Comisarios de guerra!

¡Viva el Ejército de la República!

JULIO FERNANDEZ SANTIBAÑEZ

De la Imprenta

Hermosa noche aquélla. Serena y apacible, la luna enviaba sus rayos luminosos sobre la tierra, donde hombres luchan por su libertad.

Noche de relevo. Los nervios de todos en tensión, nos llevan de un lado para otro, ¿alegría?, ¿pena?

Unos camaradas esperan junto a la carretera la llegada de la camioneta para cargar la valija de la compañía. Tarda ésta y se echan a dormir. Sueño profundo, insensible por el cansancio, pero atento siempre al primer ruido.

De pronto, ¡bum... bum... bum...! se dejan oír a pocos pasos de donde se encuentran estos camaradas, explosiones terribles de cañonazos disparados por batería.

El despertador (último modelo) continúa tocando y todos se tiran a una honrada de 3 ó 4 metros. En ese viaje aéreo a la fuerza, un camarada pierde la cartera. En ella va el sueldo del mes. No apareció por más que se buscó. De la honradez de los que con él estaban no se puede dudar ni un segundo; eran verdaderos antifascistas.

Para que la familia de este camarada comiera este mes, se hizo una recaudación en la compañía a que pertenece, la 4.<sup>a</sup> del 5.<sup>o</sup>, que dió por resultado obtener la cantidad perdida.

Es de esta forma como comprenden los bravos defensores de la democracia la solidaridad, y también como se eleva la moral y se acrecienta el cariño de unos y otros.

Así es como se cumple aquel artículo de, «Amarás a tu prójimo».

Estos hombres, titanes en la lucha y niños en su condición moral, son los que defienden, a las puertas de Madrid, la libertad y el porvenir de España y del mundo entero.

RAMON ABAD

Comisario

## ¡VILLANUEVA DEL PARDILLO!

## He aquí el valor, el heroísmo y la capacidad de los hombres de la 2.<sup>a</sup> Brigada